

# EL PAPEL DEL MONSTRUO EN LA LITERATURA INFANTIL



# EL PAPEL DEL MONSTRUO EN LA LITERATURA INFANTIL

M<sup>a</sup> Paz Jiménez Carvajal

## RESUMEN

La finalidad de este proyecto es establecer una idea general del concepto de monstruo teniendo en cuenta diversas fuentes, así como su papel en la literatura infantil. La investigación se introduce en las ideas proporcionadas por diversos autores sobre este personaje para poder analizar de una forma teórica las diferentes características propias que el monstruo aporta a las historias. Además, se estudiará y comentará ejemplos concretos de álbumes infantiles, tratando así de trasladar los aspectos teóricos a los casos prácticos. Con ellos se obtendrá, por una parte, información acerca de los miedos del niño, y por otra una imagen particular del monstruo, muy diferente de la concepción que en la sociedad se acepta como válida. Para concluir se expondrá una breve reflexión acerca de la función del monstruo en el ámbito de la educación.

## ABSTRACT

The object of this project is to establish a general idea of the concept of the monster according to different sources, as well as its role in children's literature. The investigation begins with a revision of the ideas of different authors about this character. The manner in which monsters appear and function in literary works will be analyzed. In addition, several picture books will be commented and analyzed, thus trying to transfer theoretical aspects to practical cases. We will also deal with children's fears as projected in the monster figure, and will offer a particular vision of the monster and its role, very different from the one accepted by the society. To conclude, some reflections about the monster function in education field will be exposed.

**PALABRAS CLAVE:** monstruos, literatura infantil, miedos, niño, educación.

**KEY WORDS:** monsters, children literature, fears, child, education.

## Índice:

<b>Parte I: Introducción.....</b>	<b>4</b>
1.1. Estructura del Trabajo .....	4
<b>Parte II. La figura del monstruo como proyección de sus miedos infantiles .....</b>	<b>5</b>
2.1. Introducción.....	5
2.2. Estudios en torno a la figura del monstruo .....	6
<b>Parte III. El papel del monstruo en la literatura infantil .....</b>	<b>9</b>
3.1. Clasificación según Taylor .....	9
<b>Parte IV. Análisis de álbumes ilustrados .....</b>	<b>11</b>
4.1. <i>Yo mataré monstruos por ti</i> .....	11
4.2. <i>Una pesadilla en mi armario</i> .....	15
<b>Parte V. Conclusion.....</b>	<b>18</b>
<b>Anexo I.....</b>	<b>20</b>
<b>Anexo II. ....</b>	<b>22</b>
<b>Referencias .....</b>	<b>24</b>

## Introducción

“Uno no se hace iluminado imaginando figuras de luz,  
sino haciéndose consciente de su oscuridad”

Carl Jung (1951),

El presente trabajo se enmarca dentro de una línea de investigación consolidada en el departamento de Didáctica de la Lengua y la Literatura. Dicha línea consiste en el estudio de la literatura infantil a partir del sustrato mítico inherente a esta. Los mitos así como los símbolos y los arquetipos naturales son elementos esenciales y de gran valor para el estudio de la literatura fantástica. (Pérez Valverde, 2008).

En concreto, este trabajo se centrará en el papel que desempeña la figura del monstruo en la literatura infantil.

El monstruo es un personaje muy presente en la literatura infantil y del que no se tiene un verdadero conocimiento debido a las cualidades negativas que a lo largo de la historia se le han atribuido. Son muchos los autores y psicólogos que han realizado estudios sobre la influencia que este personaje tiene en los niños. Concretamente, profundizaremos en los estudios e investigaciones realizados por Carl Jung, David Gilmore, Bruno Bettelheim y Gerard Jones.

Por otra parte desarrollaremos la figura del monstruo como tal y su reflejo en la literatura infantil. Concretamente, analizaremos dos álbumes ilustrados que nos muestran esta figura: *Yo mataré monstruos por ti*, Santi Balmes y *Una pesadilla en mi armario*, Mercer Mayer. La elección de los mismos viene condicionada por su meritorio valor literario y artístico.

Con el análisis de estos dos libros abordaremos diferentes temas. En primer lugar se dictaminará qué es o qué acciones realiza el monstruo en ambos libros, cuáles son sus verdaderas intenciones así como si se producen cambios a lo largo de su evolución. Veremos también los rasgos característicos comunes y no comunes de este personaje en ambos casos además de las semejanzas y diferencias de un mismo personaje en contextos muy similares. Otro punto que se tendrá en cuenta será la presencia que estos monstruos tienen en el mundo infantil, cómo se representan en el entorno cotidiano de los niños y de qué forma son aceptados o rechazados por estos.

Por último analizaremos la imagen que los autores quieren mostrar sobre este personaje así como, el papel que desempeña en la historia de cada álbum ilustrado

Con todo esto se tratará de mejorar la idea general negativa que la sociedad asume sobre el papel que desempeña el monstruo en la literatura infantil basándonos en los objetivos anteriores

### **La figura del monstruo como proyección de miedos infantiles**

La Real Academia Española define el concepto de monstruo como “una producción en contra del orden regular de la naturaleza; ser fantástico que causa terror; algo enorme o maravilloso; alguien o algo muy feo; una persona muy mala; una persona con cualidades maravillosas para desarrollar una actividad concreta”. En este sentido, la idea del monstruo se asocia a cualquier animal o humano diferente al resto de su especie; alguien o algo que causa terror. Como mencionamos anteriormente, la sociedad tiene asociada una idea negativa del concepto de monstruo, por lo que, de entrada, su continua aparición en los productos dirigidos al público infantil resulta realmente llamativo.

Tratando de profundizar en la figura del monstruo, utilizaremos algunos autores que han desarrollado esta figura en sus estudios generando cada uno sus propias conclusiones. Estos autores son Carl Jung, Bruno Bettelheim, David Gilmore y Gerard Jones.

El primero de los estudiosos, Carl Jung fue un psicoanalista suizo que profundizó sus estudios en la parte oculta de la persona, lo que él denominó la sombra. Presenta dicha sombra como algo que debemos enfrentar para evitar que nos consuma. En sus teorías la sombra podría personificarse como un monstruo, pues abarca todas aquellas cualidades que la sociedad tacha de negativas.

Bruno Bettelheim fue un psicólogo y psicoanalista austriaco que se caracterizó por obras como *Psicoanálisis de los cuentos de hadas* (1994), donde analiza el papel que la fantasía y los cuentos de hadas tienen en los libros infantiles.

David Gilmore fue un antropólogo que basó sus estudios en el origen de los mitos. Para él, el punto de origen de estos está en la figura del monstruo, incluso antes

de la existencia humana. Debido a esto, sus obras se centran en la presencia que este ser ha tenido a lo largo de la historia de la humanidad. (2003)

Por último, Gerard Jones fue un autor y escritor de comics americano que, a diferencia de los estudiosos hasta ahora mencionados, se alejó del estudio de la psique o del ser. Su obra más destacada sobre literatura es *Matando monstruos: por qué los niños necesitan fantasía, súper-héroes y violencia imaginaria*. En ella analiza el papel que desarrolla la violencia en los niños y como se ha de cambiar la visión negativa que la sociedad tiene sobre la figura del monstruo.

Sumergiéndonos en cada una de las ideas y pensamientos de estos autores, comenzaremos desarrollando el primero presentado: Carl Gustav Jung.

En su estudio sobre la figura del monstruo, Jung (1995) nos presenta este personaje como el reflejo de cualidades intrínsecas a cualquier persona. El monstruo simboliza la doble personalidad humana, la dualidad interior que todos tenemos. Según sus estudios, en el alma habita una especie de sombra que reúne todos los aspectos no aprobados por la sociedad y que han de esconderse para que no seamos tachados de malas personas. El psicoanalista tiene una visión muy profunda sobre la identidad de la persona. En obras como *Aion* (2011), la personalidad del individuo se constituye por aquello que acepta y reconoce como cualidades que representan su esencia y la sombra, aquello que habita en el inconsciente y que intenta reprimir por miedo al rechazo por la sociedad. “La sombra es... aquella personalidad oculta, reprimida, casi siempre de valor inferior y culpable que extiende sus últimas ramificaciones hasta el reino de los pensamientos animales y abarca así; todo el aspecto histórico del inconsciente...” (Carl Jung, 2011: cap II)

Debido a este pudor, a veces los seres humanos no son capaces de reconocer dichos aspectos negativos por lo que las personas tienden a proyectar su lado más oscuro y vergonzoso en aquellos que tienen a su alrededor. Así pues, la aparición del monstruo en la literatura infantil nos presenta situaciones similares a dicha idea. Cuando el niño lee una historia con un monstruo de protagonista, puede encontrar una relación entre las acciones que el monstruo hace y los problemas reales que el niño tiene. Este terminaría realizando una proyección de sus tormentos en el monstruo para sentirse más liberado. (Carl Jung, 1995)

Por su parte Bettelheim, en su obra *Psicoanálisis de los cuentos de hadas* (1994) nos incita en primer lugar a viajar a un mundo de fantasía y adentrarnos en el bosque con el monstruo. Este psicólogo culpa a los adultos de las connotaciones negativas que se tienen sobre él. Defiende con firmeza que las historias en las que aparece este personaje son las que más atraen a los niños porque reflejan miedos y preocupaciones que estos tienen y les ayuda a afrontarlos y superarlos. Los adultos, sin embargo, no tienen asimilado este concepto y ven el personaje del monstruo como algo que incide a conductas negativas al niño y que, por tanto, no posee ningún fin pedagógico.

Sobre este tema, se merece mención especial la crítica que Bettelheim realizó sobre los monstruos y la confusa idea que los adultos tienen sobre estos. En ella destaca los aspectos negativos que supone la sobreprotección de los niños aislándolos de monstruos o fantasías presentes en los cuentos de hadas:

Despojado de tales fantasías, el pequeño no consigue conocer bien este monstruo y no sabe qué puede hacer para dominarlo. En consecuencia, el niño experimenta sin remedio las peores angustias; lo cual es mucho peor que si le hubiesen contado cuentos de hadas con los que dar forma a estas angustias y, de este modo, poder vencerlas. Si nuestro temor a ser devorados se encarna de manera tangible en una bruja, podremos librarnos de ella quemándola en el horno. Pero nada de esto se les ocurrió a los que privaron a los niños de los cuentos de hadas. (Bettelheim, 1994:146)

Como podemos observar, Bettelheim advierte de un trasfondo positivo en la figura del monstruo y en su aparición y recurrencia en las historias infantiles. Muestra que este no es más que una representación de los temores que el niño tiene en su interior y que por ende necesita leer para sentirse comprendido y con fuerza para vencerlos.

Por su parte, Gilmore también coincide en que el papel que desempeñan los monstruos en la literatura infantil es de inmensa ayuda. Desde su visión del monstruo, estos libros no son más que una forma de acercar al niño a sus problemas y ayudarle a superarlos, hacerle ver que no está solo y que sus preocupaciones también las tienen los demás. Su planteamiento se basa en los monstruos como origen de todo. En sus numerosas investigaciones recogidas en obras como *Monsters: Evil Beings*, Gilmore

pone de manifiesto su creencia de que todos los seres imaginarios parten del monstruo, fruto de los diversos mitos creados a lo largo de la historia sobre los diferentes pueblos antiguos. Explica también con sus estudios el origen depredador y violento de estos seres, partiendo de que el origen del monstruo son nuestros antepasados (2003)

Por último, Gerard Jones expone una teoría sobre el papel de los monstruos y las situaciones violentas que aparecen en sus libros. A su juicio, se trata de iconos necesarios, pues a través de estos personajes y de dichos conflictos los niños pueden expresarse con mayor libertad, por lo que constituyen un medio de liberación. A través de estos “horribles” seres, según la sociedad, los niños pueden enfrentarse a sus ideas agresivas. Además logran empatizar con los personajes y las situaciones que estos afrontan a lo largo de la historia, sin necesidad de que esto influya en su personalidad y por tanto induzcan a violencia. Este autor fue uno de los pioneros en conseguir el cambio de mentalidad sobre el papel que desarrollan los monstruos en la literatura infantil. Aunque se ha de destacar, que su postura se centra más en la violencia presente en libros o videojuegos que en la imagen concreta del monstruo. De hecho sus comienzos surgieron del interés por cambiar la idea sobre la violencia en la literatura con historias de monstruos como *Pokemon*. (Jones, 2002:22)

De acuerdo con los planteamientos de estos estudiosos, por tanto, podemos concluir que la figura del monstruo en los textos literarios infantiles puede constituir un elemento purificador, que les ayuda a enfrentarse a sus propios temores, y que puede tener un efecto positivo en su maduración. Es un símbolo presente constantemente en sus vidas porque refleja sus miedos y confusión, es parte de su psique. El adecuado tratamiento de este elemento transmite confianza, seguridad y fuerza al niño, y constituye un soporte para sus debilidades.

El niño comienza a establecer una relación con los monstruos cuando es capaz de reemplazar objetos físicos por su imagen mental y comienza a desarrollar su imaginación culminando con ideas propias. De hecho la mayoría empieza a relacionar sus miedos sobre los monstruos con la hora de irse a dormir, la oscuridad, el quedarse solos o las sombras. Relaciones que poco a poco van aumentando a medida que van



desarrollando su imaginación hasta que consiguen la habilidad para diferenciar lo real de la fantasía. (Taylor, 2010)

La causa de la influencia que estas historias tienen sobre los niños no es más que la aproximación y el reflejo que ellos encuentran en estas lecturas con sus situaciones y preocupaciones diarias. Los monstruos les influyen porque les ayudan a abrir los ojos y encontrar respuestas a problemáticas normales que sin embargo para ellos son un mundo. Con estos personajes se pueden embarcar de una manera más libre en la búsqueda de soluciones.

### **El papel de los monstruos en la literatura infantil**

Prosiguiendo en el análisis del papel que desempeña el monstruo en la literatura infantil, utilizaremos la clasificación que Taylor (2010: 11-14) nos propone en su tesis. En ella nos muestra los distintos agentes que existen en este prototipo de historias. Así pues, analizaremos en cada uno de nuestros casos la presencia de estos agentes: catarsis, nombramiento, domadura, integración, transformación y fortalecimiento moral.

#### **CATARSIS**

La primera de las características de las historias de monstruos es la catarsis. Para Aristóteles (2014) este era un sentimiento de liberación de las malas emociones que surgían al ver una obra dramática. A través de las historias de monstruos los niños ven con libertad para tener sentimientos como miedo o agresión, sentimientos que la sociedad no comparte. Para Taylor los libros son una forma de expresar sus sentimientos y el monstruo se convierte en motivo de alegría cuando su problema y miedo inicial se resuelve.

#### **NOMBRAMIENTO**

Para que el niño comience a sentirse reforzado, fortalecido, tiene lugar el proceso de nombramiento. Las historias de monstruos permiten discutir sobre aquello que el niño encuentra interesante de los monstruos o de la historia como un todo. La base de esta característica es lo que se denomina “metáfora versus realidad”. El monstruo crea en el niño un atisbo de luz para ver sus miedos y preocupaciones ya sean relacionados con la escuela o con las situaciones que se le presentan fuera de ella.

## DOMADURA

Tras el nombramiento Taylor nos presenta el proceso de domadura. Para ella, la historia del monstruo ayuda al niño a contener sus temores cuando este ve al personaje como alguien sobre quien puede experimentar emociones de miedo sin necesidad de sentir las. Al ser capaz de experimentar este miedo sintiéndose seguro y en un contexto controlado, podemos decir que la historia del monstruo puede ayudar a reducir la intensidad de este sentimiento.

## INTEGRACIÓN

Otra forma de fortalecer al niño es ofreciéndoles oportunidades de integración de las diferentes partes de sus personalidades. Esto es posible cuando el niño proyecta diferentes sentimientos o aspectos de su personalidad en personajes de la historia, es decir, cuando a cada personaje se le asigna un carácter. A medida que avanza la historia, el monstruo puede crear en el niño incluso simpatía y responsabilidad porque posiblemente fue abusado o abandonado. Estas historias de monstruos siembran en el lector sentimientos complejos y conflictivos.

## TRANSFORMACIÓN

Este proceso refleja la habilidad que las historias de monstruos tienen para cooperar con la imaginación de los niños y ofrecer soluciones alternativas a los problemas que les puedan surgir. Estas historias son para ellos un espacio de libertad y de independencia. Cuando se sumergen en este mundo monstruoso se transforman en parte de la historia, son capaces de ver el mundo desde un punto de vista diferente al de los adultos. Estas historias les sugieren fantasías que tal vez por ellos mismos no podrían imaginar y les ofrecen finales felices que pueden hacer florecer en ellos la idea de que aquellas cosas que se combaten pueden ser superadas o transformadas.

## FORTALECIMIENTO MORAL

El último eslabón de la categoría mediante el cual apoyar y ayudar a los niños en el proceso de superación de miedos. Para comprender mejor la función que desarrolla el monstruo en la historia hemos de ver la relación que une al relato con el tema narrativo. Estas historias suelen ser símiles o metáforas que exponen los diferentes obstáculos y

retos presentes en la vida. Dan mensajes como esperanza, perseverancia, empatía, responsabilidad, que ayudan al niño a formar conceptos sobre ellos mismos y sobre el mundo en el que viven.

### **Análisis de dos álbumes ilustrados caracterizados por el motivo del monstruo**

#### a) *Yo mataré monstruos por ti* de Santi Balmes (Anexo I)

Este libro nos presenta la relación que tiene lugar entre una niña y un monstruo bajo su habitación. Esta historia nos ayuda a comprender a estos personajes desde una posición más empática.

El libro se divide en dos partes. En la primera de ellas la protagonista es una niña humana (Martina), mientras que en la segunda el protagonismo es de una pequeña monstrea (Anitram).

Martina es una niña a la que le dan miedo los monstruos. Piensa que debajo de nosotros existe un mundo habitado por estos seres y que cada objeto o persona de nuestro mundo tiene un reflejo monstruoso en el otro. Martina tiene miedo de que una noche, alguien del otro mundo, le arrastre convirtiéndola en uno de ellos. A su vez, Anitram (Martina dándole la vuelta) es una pequeña monstruo que teme a los humanos. Ella cree que son estos los que destruyen su mundo y teme, al contrario que la humana, que una noche cuando se quede dormida la arrastrarán hacia arriba apartándola de su mundo. Cada una, con la ayuda de sus padres, consigue olvidar sus temores y dormir tranquilas. Son capaces finalmente de unir sus manos sin miedo de ser arrastrada la una por la otra.

A rasgos generales el libro transmite ternura e inocencia gracias a los colores pálidos y pasteles que el ilustrador utiliza para sus dibujos. Si bien es cierto, para aquellos momentos en los que la historia hace referencia al monstruo estos colores se oscurecen. De este modo se diferencia fácilmente entre ambos mundos y la idea que se quiere transmitir. Además las imágenes son de un trazo simple, muy semejantes a las realizadas por los niños más pequeños, lo que hace al libro aún más llamativo para estos. El tipo de letra quiere asemejarse a la grafía infantil, por lo que es redonda y a su

vez presenta un grado de desorden. Las palabras **MONSTRUO** y **HUMANO** aparecen siempre en mayúscula y subrayadas en colores para resaltar la importancia de estos personajes en la historia; para subrayar el miedo de cada uno de los protagonistas. Además de esto aparecen también en mayúscula, entre las ilustraciones, las onomatopeyas de los rugidos de los monstruos. Estas diferencias en la escritura hacen que el texto sea más dinámico, da un toque de realismo a la historia y consiguen una mayor relación del niño con los personajes

Centrándonos en el contenido más que en la forma, hay ciertas imágenes que hacen referencia a la teoría de Jung y la sombra. Por ejemplo en una de las páginas del libro, el ilustrador dibuja la sombra de la niña humana como la sombra de un monstruo (Anexo 1.1). Con ella pretende reflejar la imagen que la protagonista tiene del monstruo. Esta ilustración pues, puede leerse a partir de Jung y su teoría sobre las sombras y las proyecciones que solemos hacer de estas. Cuanta más importancia y valor demos a ese miedo, a ese monstruo, mayor será su sombra y más pequeños nos sentiremos nosotros respecto a él, ya que este se apoderará de nosotros.

Por otro lado, el libro refleja los prejuicios inherentes día tras día en nuestra sociedad. La existencia de dos mundos diferenciados hace que, como hemos comentado, en cada uno de ellos se creen falsas suposiciones y realidades sobre el otro, sin tan siquiera conocerlo. El autor trata de superar estos prejuicios en el final de la obra (Anexo 1.2). Dos imágenes muestran el proceso de unión de las manos de ambas protagonistas en un símbolo de nexo entre los dos mundos. Con ello se genera tranquilidad, paz, se comprende al otro. Se consigue superar el miedo. La superación de uno de los miedos más comunes entre los niños: los monstruos. La idea de este libro nos plantea un interrogante, ¿y si existiera un lugar paralelo en el que cada cosa de nuestro mundo también existiera en su forma más oscura? ¿Podríamos vivir tranquilos o también tendríamos esa incógnita y ese profundo miedo ante ello?

La pequeña humana consigue, en el momento que comprende que solo ella puede controlarlos, hacerlos desaparecer. Si aprendemos a convivir con nuestros monstruos, sin dejar que estos sean mayores que nosotros seremos completos, conseguiremos un equilibrio entre nuestra verdadera personalidad y nuestro lado oscuro. Esto se manifiesta, como anteriormente mencionamos, en la imagen de la unión de las dos manos.

A continuación aplicaremos las categorías anteriormente citadas haciendo mayor hincapié en el desarrollo de la transformación y del fortalecimiento moral debido a la importancia que dan al personaje del monstruo en ambos álbumes ilustrados y por tanto ser los agentes que provocan mayor influencia en la percepción que adquieren los niños sobre estos.

El primero de los agentes a tener en cuenta es la catarsis. Como se ha mencionado a lo largo de este análisis, este libro presenta un alto nivel de involucración del niño en la historia. A pesar de sentir temor por el monstruo en un principio, a medida que nos adentramos en la lectura, el monstruo provoca en el niño sentimientos de paz y tranquilidad. Durante la lectura de este álbum ilustrado el niño ve reflejados sus problemas con los monstruos, en un contexto tan cotidiano que se siente identificado. La evolución de ambos personajes provoca en el niño liberación y le da esperanzas para superar sus propios problemas.

El segundo de los agentes, el nombramiento, tiene un papel claro debido a la situación presentada. El miedo de un niño por los monstruos que habitan en su habitación. En realidad es una historia común un poco transformada, pues en lugar de debajo de la cama, los monstruos a los que teme esta niña viven debajo de la habitación, en un mundo paralelo.

La historia de este álbum ilustrado provoca en el niño seguridad, pues a pesar de transcurrir en un lugar tan habitual como es el dormitorio, el niño se siente tranquilo y es capaz de domar sus emociones. Se realza pues el tercer componente, la domadura.

En cuanto a la integración, es en mi opinión un agente a tratar a la par que la transformación, pues se tienen en cuenta los sentimientos que el monstruo produce en el niño a lo largo de la historia y por tanto se observa su evolución.

La transformación tiene un papel muy importante en este libro debido al cambio producido en el personaje a lo largo de la historia desde que tiene lugar el problema hasta que encuentra una solución. En primer lugar Martina tiene el papel de víctima.

Ella es una niña inocente, tierna, infantil y asustada por los terribles monstruos que viven bajo su habitación. El cambio que se produce en el personaje es repentino. En primer lugar siente miedo, pero tras hablar con su padre, se siente tranquila, tanto que consigue quedarse dormida y superar de esa forma su miedo.

Por otro lado, el monstruo puesto que vive la misma situación que la protagonista, sufre el mismo proceso de cambio. Podríamos decir que la transformación de la relación de ambos se basa en el cambio de rol de enemigo a unidad de ambos. Este cambio solo podemos verlo en las últimas páginas. *Yo mataré monstruos por ti* ayuda en el proceso de fortalecimiento del niño lector con los elementos transformativos de las historias de los monstruos. Ofrecen una visión del mundo sin embargo en la que es necesaria la presencia de adultos para superar obstáculos y aprender a no tener miedo por lo desconocido.

En cuanto al fortalecimiento moral, esta historia es sobre una niña que teme a los monstruos pero que tiene a alguien que le ayuda a superarlo. El monstruo de este libro cumple con el arquetipo establecido de tal personaje. Es un ser abstracto, con deformidades, colmillos gigantes, pero a la vez es un monstruo pequeño. Es imaginario ya que solo aparece en la mente de la protagonista, en las ideas que ella misma se ha creado y en los sueños que tiene. Debido a que es una historia enmarcada en un contexto cotidiano, los personajes van a atrapar fácilmente al lector, que comparará el relato con sus propias experiencias. Las soluciones y consejos que dan los padres del libro pueden ser aplicadas en el mundo real del lector para mejorar sus propias situaciones.

Martina es una niña corriente, que cree con firmeza en la existencia de un mundo de monstruos, pero que finalmente es valiente y es capaz de comprender que los monstruos no son más que seres cuya existencia depende de ella misma. Si cree en ellos, existirán y serán mayores; si no piensa en ellos y no les teme, estos serán más pequeños e incluso desaparecerán de su mente. Esta personalidad de Martina puede fortalecer al niño lector y crearle la idea de superación de miedos por los monstruos.

*b) Una pesadilla en mi armario de Mercer Mayer (Anexo II)*

A continuación procederemos a realizar el análisis del álbum ilustrado de Mercer Mayer. Es el segundo libro elegido para este trabajo, en primer lugar por ser un clásico en la literatura infantil y en segundo lugar por los valores que transmite con su sencillez y brevedad. Debido a esto último es un libro que está destinado a niños un poco más pequeños que el anterior, de cero a cuatro años.

La historia transcurre en la habitación de un niño, que tiene pánico de irse a la cama debido al monstruo que se esconde tras su armario. Este monstruo es muy inocente y bueno, sin embargo, tiene un aspecto terrorífico que hace temer al niño.

La situación que nos presenta este libro no es pues, muy diferente a la realidad, ¿cuántas veces tenemos miedo de algo que no conocemos y no somos capaces de enfrentarlo? Este es el origen de la gran mayoría de los miedos, la falta de conocimiento sobre algo misterioso a lo que somos incapaces de acercarnos para descubrirlo.

El protagonista sin embargo, tras un tiempo, decide sacar a la luz su valentía y enfrentarse a su pesadilla. Gracias a ello, descubre que no tenía que sentir miedo por aquella criatura. En unas de las ilustraciones incluso se enfada (Anexo 2.1), tal vez por vergüenza sobre él mismo al darse cuenta de lo equivocado que ha estado todo este tiempo sintiendo un miedo sin sentido. Consigue superarlo de tal forma que incluso le permite al monstruo dormir con él. Como diría Jung (2011), consigue integrar en su personalidad a su sombra para que ambas convivan bien en la misma persona.

Centrándonos en su forma, en él predominan los colores oscuros, consiguiendo así un toque más terrorífico y una recreación más real del ambiente que quiere transmitir. Las imágenes apenas varían debido a que todos los acontecimientos tienen lugar dentro de la habitación. Destaca en especial el mimo con el que se ha tratado la obra, existiendo pequeños detalles como las sombras de los objetos, la luna que se ve por la ventana que crece de unas páginas a otras para reflejar el paso de los días, la papelera que se va llenando también por el transcurso del tiempo y la distribución de los juguetes.

Las imágenes son sencillas, van reflejando las emociones de los protagonistas a medida que avanza la historia. En algunas páginas aparecen imágenes centradas solo en

el niño, lo que hace que se empatice con él y vivamos desde un primer plano sus miedos y pesadillas.

Centrándonos en el contenido, es un libro que destaca por la evolución que se va desarrollando a medida que avanza la historia.

Trasladando las ideas de Bettelheim (1994) a la obra, podemos afirmar que este relato es una forma de liberación para el niño, pues a través del protagonista consigue ver sus miedos reflejados y logra un método para superarlos, afrontarlos.

A continuación analizaremos los diferentes agentes propuestos por Taylor.

La idea de la catarsis es muy notable en este álbum ilustrado, en mi opinión al desvelarse la pesadilla que se ocultaba tras el armario de la habitación, el lector recibe una sensación de libertad. La evolución de este personaje permite a su vez, una sensación de tranquilidad y alegría en el niño, pues los problemas del protagonista han encontrado una solución.

Como bien mencionábamos en la definición de este agente, el nombramiento se produce cuando el niño ve esperanza en el monstruo en alguna situación conocida para él. Ver como el protagonista de este libro es capaz de reconocer su miedo y afrontarlo con valentía es lo que el lector entiende como un refuerzo personal.

Creo que la domadura es un agente muy presente en esta historia debido a la ausencia de muchos personajes. El protagonista de esta historia se vale de sí mismo para dominar sus miedos y combatirlos con gran seguridad y autoconfianza. El lector, entenderá esto como una forma de contener los temores, de superar obstáculos.

El niño que entre a formar parte de la lectura de este relato verá involucrados varios ámbitos de su personalidad debido a la facilidad de empatía que el personaje transmite. La primera aparición del monstruo crea en el lector un conflicto interno, pues no se conocen las intenciones de este. Es el momento en el que se integran las características del lector con la historia sobre el monstruo.

El agente más notable desde diferentes visiones es la transformación. Comenzaremos con la presentación de ambos protagonistas: el niño y el monstruo. El niño en un principio adquiere el rol de víctima. Todas las noches realiza un mismo ritual para reducir su miedo por el misterioso ser que se oculta tras su armario: primero se dirige hacia la puerta, la cierra, vuelve despacio a la cama pero inquieto y una vez en la cama realiza pequeños vistazos intentando ver o no ver algo. Hasta que una noche



decide dar el paso, cambiar su actitud y enfrentarse a su temor. Lo consigue y además consigue que este sienta temor por él. El niño está enfadado y demuestra toda su valentía enfrentándose contra este ser. Después adquiere un papel más maduro e intenta calmar la tristeza que muestra el monstruo. Finalmente empatiza con él y deja que duerma en su cama. De esta forma el niño que comienza siendo una víctima, un ser indefenso, se transforma en el héroe de la historia, adquiere una gran valentía y consigue combatir sus temores.

El monstruo por su parte sufre una transformación a la inversa. En un principio parece tener adquirido un rol de acosador, sale despacio del armario y se dirige hacia la cama del niño, en una primera instancia, con intenciones perversas. Cuando se ve descubierto por el niño pierde toda su imagen terrorífica y su rostro denota tristeza y miedo; llega incluso a llorar. Siente desconfianza y por último tranquilidad, pues entiende que la única intención del niño es ayudarlo. Así pues, este ser que había comenzado siendo el antagonista de la historia, por así denominarlo, termina convirtiéndose en la víctima.

Otro de los agentes más destacables en este libro es el empoderamiento moral. El monstruo de este libro corresponde con el arquetipo establecido de este personaje en cuanto a su aspecto físico se refiere. Al igual que en el precedente libro es un monstruo con deformidades, mucho más notables que el analizado previamente, la piel con manchas, pelo, colmillos. A pesar de tener características similares al anterior, este personaje transmite una mayor sensación de rechazo por la oscuridad, por sus colores, así como por su fealdad. Recordamos como el primero de los monstruos estudiado se caracterizaba por la transmisión de sentimientos de ternura desde el primer momento y por características como su color rosa entre otras. El papel del monstruo sin embargo en esta historia tuviera pánico por lo que había tras la puerta de su armario, consigue finalmente hacer frente a ese profundo miedo y superarlo. En este relato no hay presencia más que del monstruo y del niño por lo que es una historia que hace hincapié en el valor de la persona, en que no es necesario alguien más que nos diga que algo no nos ha de dar miedo y que engrandece la valentía de saber dar un paso hacia adelante y ser capaz de superar obstáculos por nuestros propios medios.

## Conclusión

A lo largo de esta investigación hemos analizado las teorías que diversos autores han realizado sobre el personaje del monstruo y su papel en la literatura infantil, encontrando un concepto intrínseco en ellas: la importante influencia del monstruo en el desarrollo del niño. Los libros analizados nos han mostrado este concepto en sus páginas, alejando la idea negativa que tiene la sociedad sobre los monstruos. Esta idea, que sigue presente en nuestros días, es necesario que se consiga suprimir en pos de crear una imagen de monstruo como instrumento educativo.

Con Carl Jung hemos recorrido el inconsciente del ser humano encontrándonos la parte oculta que con tanta frecuencia se representa en los libros. Esta sombra del ser humano es la que verdaderamente nos impulsa a superar los retos, más si cabe cuando somos niños. Otros autores, como Jones y Bettelheim, nos han acercado a los cuentos infantiles y al aspecto positivo que la violencia y los monstruos suponen para el desarrollo del niño. Esto puede parecer extraño ya que tan solo es necesario leer la palabra “violencia” para que se nos colme la mente de connotaciones negativas. Pero atravesando estas connotaciones hemos llegado a la conclusión de que la violencia puede aportar al niño beneficios que muy probablemente le adviertan y acaben cambiando su visión de la vida.

Por su parte, los análisis de los álbumes ilustrados nos han proporcionado un punto de vista más práctico sobre los aspectos teóricos comentados. Los álbumes ilustrados son, desde mi punto de vista, una de las mejores expresiones de literatura infantil que encontramos en la actualidad. A pesar de lo difícil que resulta a día de hoy que los niños escojan un libro por delante de todas las alternativas, la sencillez y la perfección de algunas de estas obras, acaba creando atracción en lo pequeños.

Para concluir el trabajo, quisiera opinar acerca de un concepto que se ha utilizado en estas páginas en más de una ocasión. La idea dañina que se tiene en gran parte de la sociedad sobre la figura del monstruo. Ya no es solo el concepto negativo que se le pueda atribuir a este, que puede ser entendible teniendo en cuenta su definición, sino como he dicho al propio daño que se le termina haciendo. Gran cantidad de familias

usan el monstruo como método para conseguir que el niño termine tomando decisiones que pudieran terminan siendo contraproducentes. Por ejemplo, situaciones en las que se pretende conseguir que el niño lleve a cabo alguna tarea, infundiéndole el miedo de que vendrá un monstruo si no la hace. Educar al niño a través de su miedo a los monstruos sería lo ideal desde el punto de vista teórico (Jones, 2002). Muy diferente es jugar con la figura del monstruo para terminar tratando de educar.

## ANEXOS

### ANEXO I: *YO MATARÉ MONSTRUOS POR TI*

- ANEXO 1.1

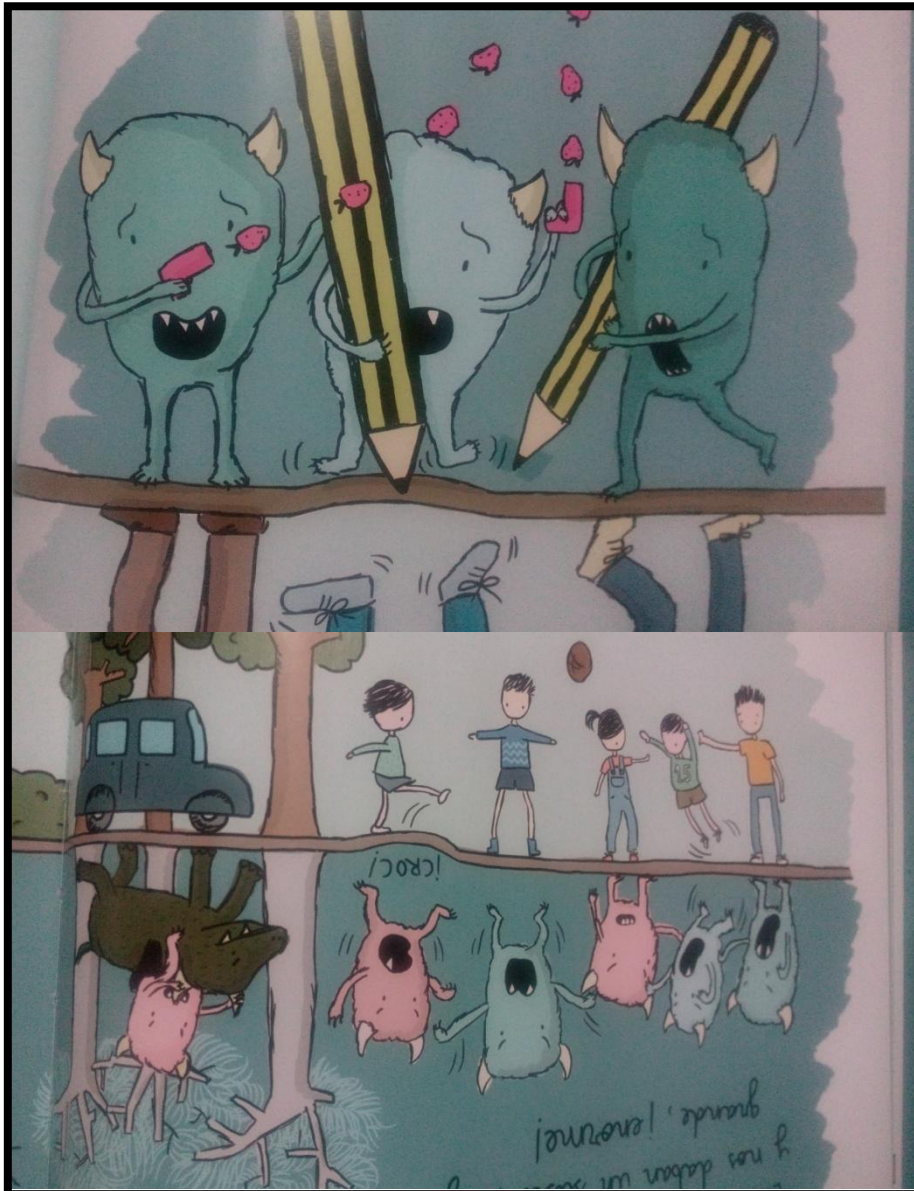


- ANEXO 1.2



Lo mismo le pasó a Martina, y a la misma hora de la noche su brazo salió de la sábanas y cayó hacia el suelo. Entonces se hizo un agujero. Nadie sabe cómo ocurrió, son un tipo de cosas mágicas que suceden por las noches cuando soñamos. Y por aquel agujero la punta de los dedos de Martina pudo asomarse al otro mundo, el que tanto temía, ni más ni menos que el mundo de los MONSTRUOS.

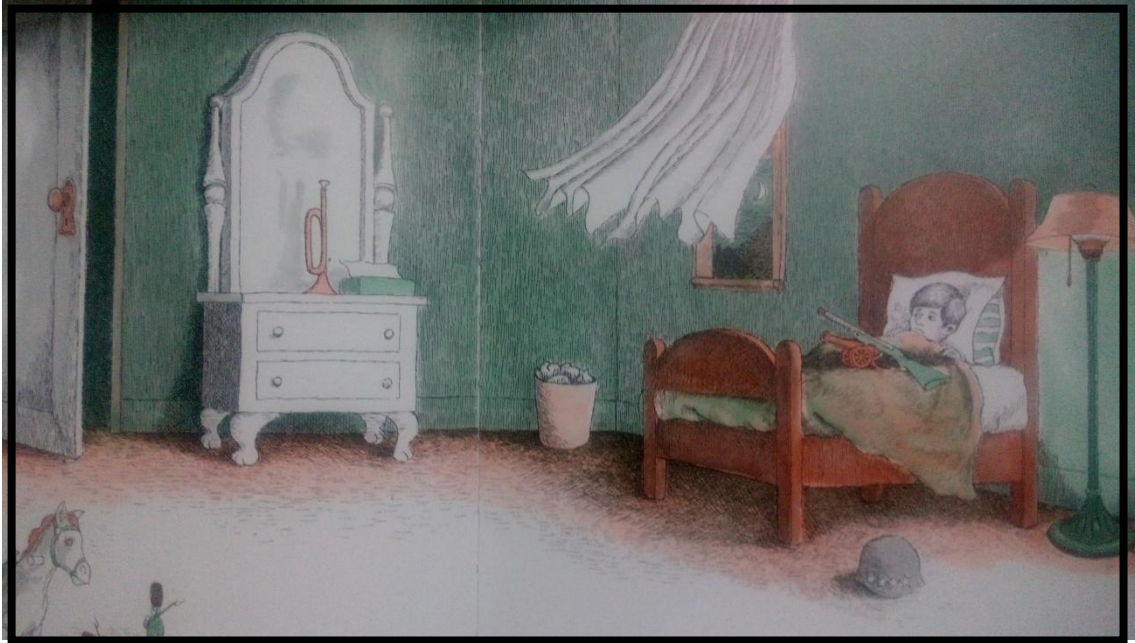
- ANEXO 1.3



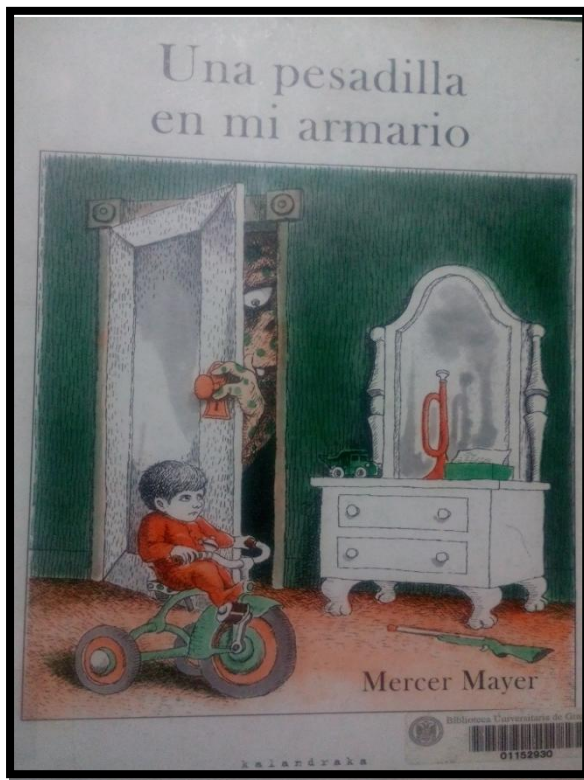


ANEXO II: *UNA PESADILLA EN MI ARMARIO*

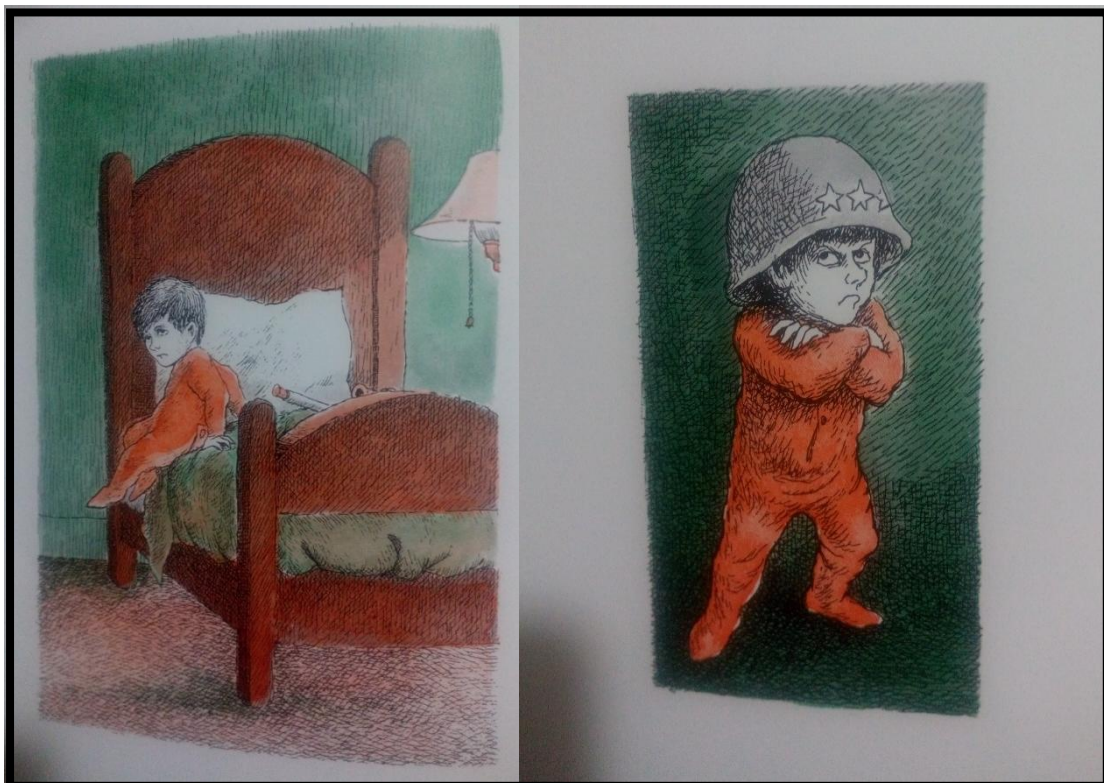
- ANEXO 2.1



- ANEXO 2.2



- ANEXO 2.3



## Referencias

- Aristóteles. (2014). *Poética*. Recuperado de: <http://www.fondoblancoeditorial.com>
- Balmes, S. (2013). *Yo mataré monstruos por ti* Barcelona: Editorial Principal de los Libros.
- Bettelheim, B. (1994). *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Barcelona: Editorial Crítica.
- Gilmore, David. (2009). *Monsters: Evil Beings*. Pennsylvania: University of Pennsylvania Press
- Jones, G (2002). “*Matando monstruos: por qué los niños necesitan fantasía, súper-héroes y violencia imaginaria*”. Barcelona: Editorial Crítica.
- Jung, C.G. (2011). *Aion. Contribuciones al simbolismo del sí-mismo* Madrid: Editorial Trotta.
- Jung, C.G. (1995). *El hombre y sus símbolos*. Barcelona: Editorial Paidós.
- Jung, C.G. (2001). *Recuerdos, sueños, pensamientos*. Barcelona: Editorial Seix Barral.
- Mayer, M. (2001). *Una pesadilla en mi armario*. Pontevedra: Kalandraka Editora.
- Pérez, M<sup>a</sup>.C. (2008) Discurso fantástico e inconsciente de la literatura infantil. En R. Sánchez (Ed), *Lecciones azules lengua, literatura y didáctica* (531-544). Madrid: Editorial Visor Libros.
- Taylor, M. A. (2010). *The Monster Chronicle: The role of children’s stories featuring monsters in managing childhood fears and promoting empowerment*. Tesis de Maestría. Queensland University. Australia